

ECOE (Evaluación Clínica Objetiva Estructurada) y Portfolio. Compilado de varios informes realizado por el Dr. Raúl A. Valli.

Los circuitos tipo ECOE ha demostrado ser útiles en el tercer nivel de Miller. Es buen instrumento para evaluar competencias y generar feed-back sobre capacidades y áreas de mejora. A pesar de ello, tiene varias limitaciones:

1. Miden lo que un profesional es capaz de hacer, pero no lo que realmente hace.
2. Son complejos de organizar, por lo que es difícil implementarlos en localidades pequeñas con profesionales aislados.
3. Son costosos.

Una actividad asistencial de calidad es una necesidad y un deber de todo profesional. Para ello debemos generar herramientas que objetiven las competencias e incompetencias concientes y que identifiquen las competencias e incompetencias inconcientes.

Como respuesta a dicha necesidad, surge como sistema de evaluación el Portfolio. Son pruebas o evidencias que demuestran que lo aprendido se ha aplicado en la atención de pacientes reales; generando documentos en diferentes formatos para demostrar nivel de competencia. El profesional dirige su evaluación y organiza su aprendizaje, analizando su práctica en su medio. Es conveniente la designación de un tutor que interactue con el evaluado en la calificación de las pruebas y evidencias y lo asesore en la búsqueda de información.

El Portfolio puede presentar varias características.

- Portfolio estandarizado, con identificación previa de sus contenidos.
- Portfolio libre, donde el profesional decide sus contenidos.
- Portfolio semiestandarizado, donde se desarrollan ambas opciones.
- Portfolio formativo, útil para identificar las áreas donde se ha alcanzado el aprendizaje y en donde todavía no.
- Portfolio evaluativo, orientado a validar o revalidar determinado nivel de competencia.

Ventajas del Portfolio:

- Evalúa un período de tiempo y no una única instancia.
- Estimula el aprendizaje y potencia la adquisición de nuevas competencias.
- Está enfocado en la realidad del profesional en su sitio de trabajo.
- El profesional maneja, dentro de los plazos establecidos, el ritmo y orden de las tareas; importante cuando existe alta presión asistencial.
- Permite la combinación de nuevas tecnologías y de diferentes instrumentos para medir competencias.
- Permite la evaluación de aspectos clínicos y no clínicos (investigación, docencia, educación para la salud, etc.).
- Es reproducible.

Desventajas del Portfolio:

- La falta de desarrollo en nuestro medio.
- Su complejidad y el costo de su diseño.
- La necesidad de tutores.
- Genera mucha documentación para evaluar.
- No evalúa aspectos concretos, sino globales.

- Problemas de validación por su escaso uso.

El Portfolio en los incidentes críticos.

Los incidentes críticos son sucesos de la práctica profesional que causan perplejidad, han creado dudas, han producido sorpresa o nos han molestado o inquietado por su falta de coherencia o por haber presentado resultados inesperados. Son aquellos sucesos de nuestra práctica que nos impactan o sorprenden por su buen o mal curso, y que motivan reflexión en el profesional que analiza su propia práctica. Lo que incorporamos al Portfolio no es la descripción de estos incidentes, sino la reflexión y el aprendizaje que han generado su análisis; qué he aprendido, cómo lo he aprendido, cómo apliqué lo que aprendí, qué me falta aprender y qué haré para aprenderlo. Para trabajar con incidentes críticos, se requiere registrar el proceso intuitivo de reflexión y aprendizaje que hacemos. Es recomendable seleccionar aquellos incidentes que aporten mayor relación con nuestros objetivos de actualización y nuestra actividad cotidiana.

Distintos formatos de Portfolio.

La videograbación es el registro de imagen y sonido de la consulta con finalidad de autoaprendizaje. Es importante tener en cuenta el consentimiento del paciente y el respeto a la confidencialidad.

La audiograbación es lo mismo, con registro sólo de sonido.

El informe o registro clínico incluye historias clínicas, solicitudes de interconsultas, informes de derivación, etc. Depende del sistema de historia clínica que se utilice.

La evaluación de la actuación de un profesional realizada por colegas.

Informe de autorreflexión. Es aconsejable que cada período de Portfolio se complete con un informe global del evaluado, que incluya su opinión y la del tutor de lo que es recomendable que aprenda.

Diseño de un Portfolio.

- A quién está dirigido. Pueden ser alumnos de grado, profesionales capacitándose para ejercer una especialidad (como residentes) o especialistas certificados para su revalidación periódica. Por ejemplo, revalidación de médicos pediatras dedicados a la atención ambulatoria en cualquier ámbito, urbano o rural.
- Cuáles son sus objetivos. Por ejemplo y para el caso anterior, enfocado a la autoevaluación sin tutor presencial, buscando una evaluación global con un nivel de calidad básico con la web para intercambio de información, y con tutorización on-line.
- Identificación de las competencias mínimas exigibles en las actividades diarias del profesional. Para ello se deberá diseñar el mapa de competencias. El mismo tendrá contenidos predeterminados en el grado y la especialización, y cambiantes relacionados con los avances científicos y tecnológicos en la revalidación.
- Definición de indicadores. Un indicador puede ser útil para medir dos o más competencias.
- Definición de formatos o tareas. Es recomendable establecer formatos alternativos, para poder utilizar el que más se adapte a las posibilidades del profesional.
- Definición de indicadores operativos. Ellos son indicadores obtenibles con determinados formatos.

Cuánto tiempo lleva realizar un Portfolio.

Es frecuente que el profesional tenga una importante presión asistencial. Su tiempo es el principal recurso que debemos tener en cuenta para ser eficientes. Es importante que las pruebas objetivas de la competencia surjan de la práctica diaria. Dicho tiempo dependerá de:

- Tipo de Portfolio. Son recomendables los semiestructurados, que tienen definidas gran parte de las tareas a realizar.
- La experiencia del que lo realiza. Algunos profesionales no están entrenados en la utilización de instrumentos evaluativos / formativos (de investigación / acción), como la identificación de incidentes críticos. Aquí cobra importancia la función del tutor.
- La forma de organizarse para realizarlo. Se recomienda que una vez cada siete días se dedique una hora a la autorreflexión de lo ocurrido en la semana, y que diariamente se registren los incidentes críticos y la respuesta a ellos. Estas tareas no tienen porque ser un trabajo adicional, sino el registro sistematizado de actividades y procesos de aprendizaje aplicados al ejercicio profesional, que intuitivamente ya hacemos.
- El apoyo que se cuente. El mismo puede surgir de un colega cercano que lo esté realizando o del tutor.

Cuándo se completa un Portfolio?. Para el grado y la especialización, cuando se completa el cumplimiento de las competencias. Para la revalidación, debe realizarse mientras el profesional se mantenga en actividad.

Quién ayuda a realizar el Portfolio?. El tutor, que es un profesional de la misma especialidad con experiencia clínica. El tutor tiene experiencia en Portfolio y asesora y motiva al ejecutor.

Quién evalúa el Portfolio?. Profesores universitarios para los alumnos de grado, responsables de la certificación de especialistas en los participantes de programas de especialización, y responsables de la revalidación periódica para especialistas en ejercicio profesional.

Para qué es útil el Portfolio?.

- Para evaluar lo aprendido a través de su aplicación.
- Para que el que aprende oriente y programe su aprendizaje.
- Para estimular la reflexión y el autoaprendizaje.
- Para capacitarse sin sensación de evaluación constante.
- Para mejorar la interacción entre docentes y alumnos.
- Para favorecer el desarrollo profesional.

Dr. Raúl A. Valli